

EL DIUVIO

10 CÉNTIMOS



EL CHIE-CHIE MUNICIPAL.—Echen ustedes dinero y sacarán lo que quieran

Con pretexto de separarlos se va metiendo en Honduras

UN PUEBLO DE HÉROES

No hay que negar á los españoles, y singularmente á los catalanes, una virtud plausible: la paciencia. Podrán carecer de otras cosas, y hasta de aptitud para lo moral bello, pero no cabe regatearles una ecuanimidad heroica y una mansedumbre infinita que los hacen perfectamente gobernables.

Si alguna vez se sienten rusos y hablan de revoluciones tremendas, todo eso acaba en un periódico sin anuncios y casi sin lectores; si otras veces proclaman la union contra el Gobierno, es para llevar más fácilmente la carga de los tributos y someterse á un amo nuevo, que es siempre el peor de todos. En el fondo constantemente se limitan á charlar, mientras aceptan resignados el yugo del que manda.

Y esta sumision es invariable. Las omnipotentes Compañías (extranjeras y nacionales), los jefes de taifa, los caciques grandes y pequeños, los politiquillos altos y bajos, los plutócratas y en general los soldados del ejército divino y los otros hacen aquí lo que quieren, monopolizan el aire, acaparan el sol, fabrican pésimos tabacos, proclaman leyes absurdas, rigen y gobiernan con ilimitado imperio, y nadie se atreve á contradecirles siquiera. La impasibilidad nacional se eleva á las grandezas del martirio, y los periódicos que reflejan el alma popular viven dignamente en la charca del estoicismo público.

Es como si la nacion entera se hubiera traslada-

do á la Luna, suponiendo, contra la opinion de Barnard, que ese astro haya muerto.

Los propios extranjeros, que no ven nada laudable en España, alaban nuestra correccion y parsimonia. No comprenden que se pueda beber sin protestar vino sofisticado y leche intoxicada, ni que se fumen las labores de la Arrendataria-Jegor que facilitan el trabajo de la inexorable Parca, y admiran á los bebedores y fumadores hispanos.

No há muchos días, la gente que asistió á la fiesta de la Colombófila, en el Tibidabo, sufrió un verdadero martirio. Faltaba allí hasta el agua; pero ellos intrépidamente presenciaron el espectáculo, sin que brotase de sus labios la menor queja. Las incomodidades, los ruidos, las desazones y molestias de todo género no significan nada; el verdadero español, nuevo Yago, resistiría sin pestañear todos los tormentos, á trueque de satisfacer una curiosidad pueril ó de poder aplaudir en un mitin al último de los concejales lerrouxistas.

Un auténtico habitante de Iberia daría su honor por una sonrisa de los consejeros de ferrocarriles y se arrojaría gustoso bajo las ruedas de la vagoneta desde la cual Concas evocó, días atrás, el recuerdo de Santiago y estudió la extraccion de las arenas de la playa.

No se ha ponderado en vano nuestra grandeza de alma: cada español es un Protesilao que lleva su espíritu de sacrificio hasta el extremo de creer que Navarrorreverter ha perdido sus uñas y que los nihilistas han de venir á libertarnos, despues de pedir permiso á la Fraternidad Republicana

LION D'EVERE.



—Vamos, señor Manzano, despierte, que lleva usted en Barcelona cerca de un mes y no ha hecho más que dormir.

Todos muy buenos, pero...

Con propósitos leales en bien de la religion, celebraron reunion diferentes clericales. Uno era subintendente, otro empleado en Hacienda, otro dueño de una tienda y así sucesivamente. —Hay que con:ener la cosa con toda severidad, porque cunde la impiedad de una manera espantosa. Esto dijo el más anciano y gritó que:—¡Viva el clero! —¡Viva!—repitió un casero. —¡Viva!—añadió un escribano. Y mientras la gente pía se emociona y arrebata, faltó el tintero de plata que estaba en la escribanía. —Señores—dijo altanero uno de los más fogosos: todos somos religiosos, pero aquí falta un tintero. Y como á nadie convenga saber quién el *caco* fué, yo la luz apagaré y sáquele quien lo tenga... Sopló, por la sacristía tendióse un negro capuz, y cuando encendió la luz... ¡faltaba la escribanía!

FRAY GERUNDIO.



Representantes italianos que han tomado parte en el Congreso internacional de Juventudes Republicanas, celebrado en esta ciudad.

(Fotografía de A. Merletti).

La vuelta al Sahara en ochenta minutos

Como anuncié á ustedes, me fui á freir espárragos y ya estoy de vuelta... y media, lo mismo que si hubiera hablado con María y le hubiera mentado los automóviles de La Catalana.

Para la fritura que me había propuesto realizar no encontré sitio más adecuado que el desierto de Fabra, antes plaza de Cataluña. El calor en ella es el propio de la estación... de Sarriá cuando nos quemamos con eso de las vallas de la calle de Balmes. Yo y los espárragos resultamos perfectamente *soufflés*, casi tan *soufflés* como la famosa real orden sobre desaparición de las ya aludidas vallas.

Después de este viaje me río yo de los grandes viajeros Foa, Stanley y Marianao. Una vuelta á la plaza de Cataluña es empresa de mayores empeños que la vuelta al mundo, aunque sea pasando por el Paralelo en día de fiesta.

No, no hay viaje más emocionante

Hice mis preparativos con exquisito cuidado: alforjas, rifle, brújula, cámara oscura regalo de Canalejas, traje adecuado con taparrabos y rabos que tapar, en fin, todo. Me había olvidado del gorro; pero me lo pusieron, como se lo ponen á todo el mundo en cuanto anochece, en la calle de Pelayo, unas señoritas que por allí pululan.

En la esquina de El Globo comprendí los terribles peligros de mi viaje. Mientras trazaba un plan para cruzar por entre los tranvías, ómnibus, coches, carros y *autos* que han elegido, con notable acierto, aquel sitio de parada; me robaron el cronómetro y perdí la brújula. Estaba entre dos

guardias de los *ducales* que, como á mí, les extrañó bastante lo del robo.

Al fin, aprovechando una clara y sin recibir más daño que un coscorrón de un tranvía, una pulverización de bencina de un *auto*, tres fustazos de un cochero y como cuarenta ó cincuenta interjecciones de otros logré llegar al kiosco de Canalejas. Tomé agua con *charop* y me tomaron el monedero. No sé si fué el refresco ó los disgustos, pero empecé á sentir la disentería.

Traté de cruzar el arroyo central de la Rambla. La dulce poesía me cerró el paso. ¡Qué idilios! ¡Qué admirables idilios de *raspas* y militares sin graduación! Marte y Venus estaban en la plenitud de la juerga. Era la hora del amor y era domingo. El espectáculo me enardeció y llegué á sentirme un poco Mir y otro poco Cambó. Tenía necesidad de refrescarme nuevamente y traté de hacerlo en el Continental.

Antes de decidirme á cruzar el paso de las Termópilas compré un número de *La Vanguardia* y me sumí en la lectura de una *cotidiana* de *Fidelio* para calmar mi nerviosidad. No pude entender una palabra; volví á leer y releer aquel pedazo de letra cursiva, y nada.

En busca de un rayo de luz crucé hasta la acera de los *intelectuales*. Salí ileso de milagro; pero al llegar tropecé con un adoquín que se había colado en el cenáculo de nuestra mentalidad y me hice un chichón.

Nada me importó. Por fin iba á saber lo que había querido decir *Fidelio*.

Pero ¡ay! yo confieso mi culpa; no había leído *El Correo Catalan* y no sabía, por tanto, que nuestros intelectuales eran todos budhistas. Allí estaban hablando en sanscrito, que Costa y Jordá traducían, y mirándose la tripa en éxtasis sublimo. Moles, desde que ha dejado de ser concejal, se ha sumido en el *nirvana*.

Traté de que me interpretaran á *Fidelio*, pero no había dios que entendiera la interpretación.

El camarero á quien pedí *un doble* se sorprendió de que en aquellas mesas alguien pidiera algo y me indicó cautelosamente que *los socios* se habían hecho *pelmas*.

Le indiqué que sería otra cosa, y ambos caímos en la cuenta de lo del budhismo, que luego nos confirmó *El Correo Catalan*.

Huyendo del sopor intelectual me dirigí á la *Maison Dorée*. Ante la puerta del patio había una hilera de carruajes. De uno de ellos descendieron unos novios. Ella llevaba la flor de azahar; los caballos del tronco también. Me sorprendió la coincidencia y traté de meditar sobre ello...

Porque la gorda, la gorda, la gorda...

entonaban á duo un ciego y una mujer.

—Señorito: el gordo, el 41,013, que le va á usted á tocar —decía una picaresca *golfilla*.

Y, efectivamente, ¡zas! me tocó una bandeja llena de loza que llevaba un camarero y que cayó sobre mi cabeza. Mi traje de *tourista* se había puesto imposible.

Varios niños góticos tomaban absenta y enseñaban los calcetines bordados. Huí de las malas tentaciones y tropezando con varios obstáculos, limpiabotas, mendigos, vendedores ambulantes que

no ambulan, guardias municipales, postes é inspectores de tranvías, cocheros de punto... caí en una silla del Munich. En la de al lado estaba Pompeyo Gener haciendo un fusilamiento. Me quedé aterrado; ¡*Peyo* no llevaba chaleco! Ya podían decir los termómetros lo que quisieran, hacía mucho calor, era indudable.

Pedí un *croissant* y un *bok*. No quedaban ni panecillos ni cerveza. *Feyo* había acabado con todo y... ¡no llevaba chaleco! Eché á correr.

En lo mejor de la carrera ¡cataplum! ¡un verdadero terremoto! Había derribado á dos señores de la aristocracia que en lo alto de una escalera de mano curioseaban en los escaparates de casa de Cabot.

Aun seguía oyendo aquello de *¡la gorda! ¡la gorda! ¡la gorda!* Por un momento creí que se había armado; pero ví pasar á Va lés y Ribot muy tranquilo y me dije: hay tranquilidad.

Seguí mi camino. Las terribles aventuras no habían acabado. El hado terrible me perseguía. Sentado ante un velador á la puerta de la chocolatería de la esquina de la Ronda estaba Sañudo, no el destino que me perseguía, no; Sañudo, el mismo Sañudo (don Autran) haciendo versos y comiendo croquetas. Me llamó, me acerqué y... ¡me mató!

Cogióme con una mano por la solapa y, sosteniendo en la otra una cuartilla, leyó lo siguiente:

Geniales.

En el primer amor nada se entiende.
A querer luego, el sufrimiento aprende.

Por él dice que está de amores loca;
pero lo dice solo con la boca.



La pesca del boqueron

Efectos contrarios

Caí de espaldas. Había perdido el sentido común. Al volver en mí traté de averiguar si lo tenía Sañudo. No lo tenía.

Huí veloz «como la garza herida» hasta el centro del desierto. Allí muchos niños jugaban al corro. Creí á primera vista que se trataba del Congreso de las Juventudes Republicanas; pero el no ver guardia civil y el apercebir á Tort y Martorell saltando á la comba me convenció de mi error.

Cuando empezaba á sentir la insolacion busqué un árbol para ampararme á su sombra, y dí con Manzano

—Adios, *carisimo* —le dije.

—No se permite hablar en italiano — me contestó amostazado —. Traduzca usted eso enseguida ó va usted á la cárcel.

¿Han visto ustedes qué mala sombra?

Me resi né á la i nsolacion. Me senté, saqué *La Vanguardia* y, naturalmente, quedé dormido.

Los acordes de un contrabajo, un violin y una flauta ejecutando *El sueño de una noche de verano* me despertaron. No estaba solo en el banco. Me había caído que rascar...

¡Y aun creía que estaba en Europa!

JERÓNIMO PATUROT
Explorador.

LA INFECCION REINANTE

Se publica un periodiquin y se echan al campo otros cien con título casi idéntico.

Es una incurable dolencia. Es un rápido y fatal contagio que acabará pronto con la raza.

Todos los días leemos en los diarios — los más sesudos — que Zutano y Perengano darán á la estampa una hoja nueva, primorosamente escrita, en la que van á colaborar los escritores más distinguidos de los cafés mundanos.

Poco despues oímos pregonar en la calle un semanario de nombre sonoro: *Los secretos del historion, El Gato Verde, Las tiple por dentro*, etc.

Y es claro: se trata de un periódico á la moderna, con caricaturas inesperadas y sugestivos fotografados en que se perpetúa las tiple viejas y la imbecilidad humana, más vieja aun que las tiple é ine tiple en absoluto.

Esta grafomanía ¿á qué se debe? ¿Es que hay en el alma humana, esencialmente artística, un depósito inagotable de pensamientos increados y absolutamente bellos? ¿O es que se repiten sin cesar las mismas sandeces para solaz de eternos ciudadanos amantes de la tiple eterna?

Yo he visto dos ó tres mil veces en esos semanarios, el retrato de una mujer fusilable, que aparecía á mis ojos fatigados como la representacion monótona de la invariable vida, y he visto tambien al lector constante comprar periódicamente el mismo órgano y devorarlo con la mirada, deseoso de encontrar allí pasto para su espíritu

En menos de un año han salido á la plaza millares de papeles políticos, cómicos y bailables, propios para recrear el entendimiento y apartarle de otros combates en que se lucha ardentemente y sin éxito, y estos papeles han realizado su mision embrutecedora y el alto fin á que estaban destinados. Algunos han vivido siglos y cooperado prodigiosamente á la epizootia de los lectores benévolos.

Han vivido mucho porque eran detestables. Si se hubieran propuesto algo bueno, tal vez no habrían llegado ni aun á la categoría de propósito.

JUAN RUS.



Piensa el pobre Nicolás que soplando apaga el fuego; pero luego verá que lo enciende más.

El ideal de Manzano



A las nueve en punto á dormir todos. El da el ejemplo durmiendo las veinticuatro horas del día. .

SANLLEHY ALCALDE DE R. O.

En la Prensa lo lei y al punto me estremeci y me puse hecho una fiera, porque yo nunca creí que á nadie se le ocurriera hacer alcalde mayor de esta paciente ciudad á un respetable señor del que sólo sé en verdad que ha sido conservador.

Dicen también, y lo creo, que ha presidido el Liceo, que es distinguido y cortés, que es elegante y no feo y que habla bien el inglés.

Yo declaro francamente que aunque esto puede probar que no es un ente vulgar, no lo creo suficiente para hacerle alicardear.

El que le entrega la vara, por lo visto, no repara en que el pueblo está aburrido de alcaldes de buena cara y de pésimo sentido.

Barcelona está cansada de verse zarandeada por políticos al uso que no la mejoran nada ni corrijen un abuso.

Yo del nuevo no diré si es bueno, mediano ó qué; mas le tengo por mediano solamente porque sé que es hechura de Manzano.

Claro está que yo bien veo que si es verdad, como creo, que el Liceo ha presidido, en los juegos del Liceo vendrá muy bien instruido.

Y este buen conocimiento le hará aprender al momento el juego que cierta gente hace en el Ayuntamiento con ó sin el presidente.

El inglés y las finuras de fijo le servirán para dar cargas seguras á los ingleses que irán á enseñarles las facturas.

A pesar de estar probado que es Sanllehy ducho y honrado, me produjo descontento ver que estaba destinado para nuestro Ayuntamiento. Mas de mi lira insultante queda libre en adelante por su apellido risible, al que no hay modo posible de buscarle un consonante.

ANTONIO SAN DE VELLILA.

IMPERIO FEMENINO

No satisfechas con reinar en nuestro corazón y en el mundo de la moda, las mujeres pretenden arrojarnos de las Academias y entrar en el estadio de la política.

La irrupción avanza formidable y sólo falta un Tamerlán hembra que dé la señal de aniquilar al sexo fuerte. Y ¡quién sabe! tal vez el día que triunfen las mujeres no echaríamos de menos ni á Lopez Dominguez ni á Maura.

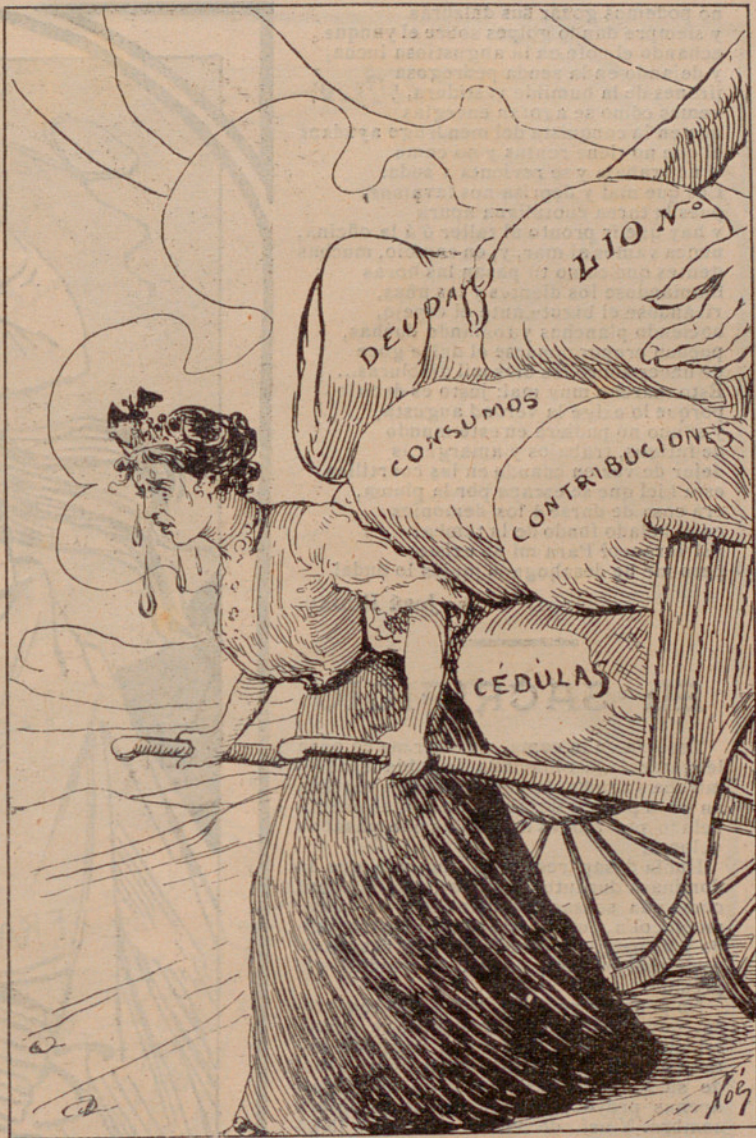
Todo se reduciría entonces á un cambio leve, apenas perceptible. Se divinizaría al elemento femenino -- desde Fedra y Laodamia hasta la Pardo Bazán --, se resucitarían los ejércitos de amazonas y se formaría una Legión de Honor para Sara Bernhardt exclusivamente.

Se vería entonces á Pinilla hacer todo lo posible para transformarse en mujer, ó al menos en hermafrodita, y á Borrell y Sol luciendo bellísimo uniforme para conmovér á las concejales y á las altas empleadas del orden administrativo. El propio Junoy, que es capaz de todo, inventaría algo para volver á ser el único diputado macho, hablaría, tal vez, de una revisión nueva para parodiar, desde los manantiales de Vichy, al gran escritor Emilio Zola.

Ese hombre, que es casi una mujer y que sonríe á la Solidaridad y á Lerroux, ocuparía un sitio preeminente en el gobierno de las hermosas; por una excepción singular se permitiría á ese digno sujeto vestir como una bailarina y gobernar como un Clemenceau.

El as, en tanto, discutirían las leyes, plantearían los problemas más sutiles, mejorarían la Hacienda, suprimirían los Consumos y la contribución directa... y sobre todo dejarían de engendrar falsificadores, diputados, consejeros, soldados, curas y hombres.

¡Si la realidad pudiese ser alguna vez ensueño y dejase de ser triste y vulgar como Pinilla!



«No abuseis, porque ya le quedan pocas fuerzas y se siente muy cargada!»

BELMORE.

Zánganos y abejas

Con tu gorrita de *chauffeur*, un traje de inmaculada y virginal blancura y tu rubio bigote escarolado, pasaste ayer en el expres en busca del delicioso ambiente de la playa, del mar salobre y de las auras puras. Tú, dichoso mortal, que disfrutando

los goces que te brinda la fortuna rindes al vicio fervoroso culto y los placeres de la vida apuras, vistiendo el frac en el salón suntuoso y oyendo, si se terciara, *La cachunda*; tú, que en perpetua holganza los halagos de tu riqueza espléndida disfrutas, que comes como un príncipe y paseas en automóvil — que al pasar ensucia á los que no tenemos trajes blancos y hasta nos hace su bocina burla —; tú, que ves dulcemente deslizarse, sin sufrir del trabajo las angustias, tu vida bulliciosa, siempre alegre, siempre llena de luz, ¡siempre infecunda!, te vas á reparar perdidas fuerzas, que no has de utilizar acaso nunca... En cambio, los eternos luchadores, los que en labor desesperada y ruda, con las manos callosas ó manchadas por el constante roce de la pluma, sentimos del cansancio la fatiga,

no podemos gozar sus dulzuras y siempre dando golpes sobre el yunque echando el bofe en la angustiosa lucha; y dejando en la senda pedregosa jirones de la humilde vestidura, vemos cómo se agotan energías que en la conquista del mendrugo ayudan al que no tiene rentas y no come si no trabaja y se revienta y suda. Los que mal y deprisa nos lavamos, pues la tarea cotidiana apura y hay que ir pronto al taller ó á la oficina, nunca vamos al mar, y, en cambio, muchas gentes que como tú pasan las horas limpiándose los dientes y las uñas, rizándose el bigote ante el espejo, haciendo planchas y tomando duchas, pueden proporcionarse el dulce goce de hacer sobre las olas mil diabluras... Esto marcha muy mal; justo es decirlo porque lo exige la verdad augusta, y si uno no pudiera en este mundo de fatigas, trabajos y amarguras dejar de vez en cuando en las cuartillas esta piel que se escapa por la pluma, era cosa de darse á los demonios en el helado fondo de la tumba. ¿El verano? Para mí no existe; pero me he desahogado ¡quién lo duda!

JOSÉ RODAÑO.

EL SACRIFICIO

Tendida en la cama, sin fuerzas ya para levantar de la almohada la rubia cabeza, miraba vagamente por la abierta ventana un gran pedazo de cielo azul ligeramente velado por tenues nubecillas que pasaban veloces.

Había desaparecido la angustia que la dominara durante la noche; sentía ahora como una sensación agradable de suave melancolía, que prestaba á su rostro pálido y demacrado, iluminado con rasgos de espiritual belleza, serena y apacible expresión.

No pensaba ya en la incógnita tenebrosa, cuya proximidad presentía. Su pensamiento, pajarilla atrevido é inquieto, saltaba de una á otra rama en el pobre árbol de su vida, ya casi sin savia, sin hojas, apenas proyectando en la tierra ligera sombra. Y así, de vuelo en vuelo, llegó hasta la más alta rama, la más tierna, la más querida, la única que ostentaba algunos brotes... Pensó en el elegido de su corazón, en el sér con quien soñara pasar una vida de ventura... La realidad había desvanecido la encantadora ilusión. Ella se iba, no sabía dónde, lejos, muy lejos, para jamás volver; él se quedaba, quién sabe si para arrastrar una vida de desventuras... Tuvo compasión de él y una lágrima ardiente, mundo diminuto formado de pesares y tristezas, rodó por su mejilla y se perdió en su seno.

Después, sin dejar de pensar en Jorge, recordó á Mercedes, su prima querida, cuyas formas poco delicadas, faltas de distinción y belleza, no correspondían á la esencia purísima de su alma.

Su pensamiento dió otro vuelo. "Si Jorge y Mercedes se unieran... se dijo—ella es buena y podría hacerle feliz... Luego recordó ciertos hechos pasados, á los que no había dado importancia, pero que en aquellos momentos le probaban que Mercedes amaba secretamente á Jorge, y entonces surgió en su alma un ardiente anhelo que hizo asomar en sus descoloridos labios breve y dulce sonrisa.



LA POLÍTICA DEL HUMILDE CON LOS FUERTES Y SOBERBIO CON LOS DÉBILES

Con voz velada, como un susurro que parecía extinguirse, Margarita le expresó su deseo. Jorge la escuchaba entristecido. La amaba demasiado para pensar en aquellos instantes angustiosos en otra mujer, y todo su sér se rebelaba con muda desesperación contra aquella exigencia de la adorada moribunda, que le pedía un juramento que consideraba una profanación á sus sentimientos amorosos.

Margarita le contemplaba con ternura infinita. —Hazlo por mí—le dijo posando las manos sobre el pecho—, como una última prueba de tu cariño.

—Pero, ¿qué capricho de niña es ese, Margarita?—

replicó Jorge—. Tú no puedes hacer que deje de amarte, como no pueden hacer las estrellas que dejen de admirarlas. Yo no puedo amar á otra mujer como te amo á ti. Además, ¿cómo has de morirte? No, vida mía, no; la salud volverá á tu cuerpo, la alegría á tu alma y juntos emprendemos de nuevo el camino de la vida.

Margarita movió ligeramente la cabeza. —No me hago ilusiones, Jorge; mi fin está cercano; me siento morir. Yo también te amo, y por esto te exijo el sacrificio. Temo por ti y quisiera ofrecerte una compañera que te hiciera feliz.

Fatigada, detúvose un momento, con la angustia en los ojos y dolorosa contracción en los labios.

—Dame la mano... así... Mira el sol... ¿tú lo ves? Desaparece para volver á alumbrar mañana, con la misma fuerza, con la misma intensidad de luz; yo voy á desaparecer también, pero para no volver jamás... La noche va á extenderse sobre tu alma y yo quiero que un nuevo sol la alumbre y le preste calor...

—Margarita, ¡por Dios! te fatigas—dijo Jorge intentando retirar la mano.

—No, todavía no; espera. Ese sol ¿sabes? ese sol es



Uno que no sabe lo que se pesca; busca un buen mero y cogerá algun atún.

Mercedes. Ella te ama y será feliz uniéndose contigo. Su rostro no es muy bello, pero su alma es muy buena, Jorge, muy buena...

—Basta, Margarita, basta...

—Júrame que harás de Mercedes la compañera inseparable de tu vida.

Jorge, penosamente impresionado, hizo un signo afirmativo con la cabeza.

—Júrame—continuó la enferma—que inmediatamente despues que de mi pecho se escape el postrer aliento declararás á Mercedes mi última voluntad, que es ya tu deseo. Júramelo.

—Lo juro—contestó con voz casi imperceptible.

—Gracias, Jorge, gracias—y envolviéndolo con una mirada de intenso amor, le sonrió tiernamente.

Luego cerró los ojos, llenos de lágrimas, sintiendo gran fatiga en el cuerpo y en el alma intensa tristeza.

Al anochecer de aquel día, cuando aparecieron en el horizonte azul oscuro las primeras estrellas, desvaneciése en la atmósfera el último aliento de Margarita.

..

Con paso vacilante, destrozado el corazon por agudo pesar, salió Jorge del cuarto de la muerta adorada. En la habitación contigua, llena de amigos y familiares, divisó á Mercedes. La contempló un momento, y en su semblante triste, profundamente triste, pero sin rasgos de hermosura, creyó adivinar por vez primera la belleza moral que atesoraba su alma.

Se acercó al grupo donde ella estaba.

—Mercedes—le dijo—, permitame usted dos palabras. Por penoso que me sea en estos momentos, he de cumplir un juramento. ¿Quiere usted ser mi esposa?

Todos le miraron con asombro; Mercedes con estupor, casi con espanto.

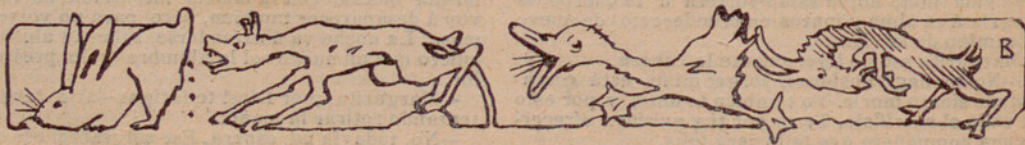
—No le extrañe mi petición; la hago en estos momentos cumpliendo la postrer voluntad de Margarita.

Mercedes le tendió la mano, sin decirle palabra.

Al salir Jorge, uno de los presentes que había oído la extraña petición exclamó:

—¡Pobre Jorge! La muerte de Margarita le ha trastornado el cerebro.

ADRIAN DEL VAILE.





Cuando escribimos estas líneas (jueves, 2 de Agosto, á las cuatro de la tarde) se asegura aún que el nuevo alcalde de Barcelona será el señor Sanllehy. Marcamos bien el día y la hora porque no queremos exponernos a que cuando se publique este suplemento ya sea otro el candidato, cosa posible, porque, según parece, hay quien no cree en los méritos del expresidente del Círculo del Liceo.

Y lo que son las cosas (las cosas de Barcelona): nosotros creemos que el señor Sanllehy será alcalde precisamente porque no está sobrado de méritos. Hacer otra cosa sería faltar á la costumbre.

Según parece, la candidatura del señor Sanllehy la patrocina el señor Manzano.

El sabrá por qué. Nosotros ni lo sabemos ni nos interesa mucho. Lo mismo nos da Sanllehy que otro cualquiera; de todos modos han de administrarnos mal.

Lo del cruento desafío ha resultado un infundio creado por la calenturienta imaginación de un poeta modernista é hinchado luego por la Prensa de la corte.

Ha sido el *canard* indispensable en los meses de verano, durante los cuales la gente política no hace nada malo. Bueno no habrá que decir que tampoco, porque eso no se estila ni en verano ni en invierno.

El Gobierno francés ha resuelto á última hora no conceder la Orden de la Legion de Honor á Sarah Bernhardt.

La negativa se funda en un débil argumento: en que Sarah hace comedias.

Pues precisamente por eso merecía una distincion con que están condecorados muchos comediantes y alguno que otro farsante.

Y en verdad que no deja de tener gracia que en una nacion tan republicana como Francia, que en la cuna de la libertad y en el sepulcro de los privilegios se acalore la gente por tener ó no tener un colgajo más ó menos.

Para acabar así no valía la pena de haber hecho una revolucion.

¡Qué animal tan raro y tan orgulloso es el hombre

Si yo fuera miembro del Gobierno francés no vacilaría en concederle á la célebre y aventurera actriz el honor que con tanto empeño pide.

¡Ejé!



La bravuconería en pleno éxito.



Lo que no ha podido dejar dentro de la Duma Nicolás II.

Pues cuando ella solicita,
testaruda y consecuente,
el honor, es evidente
que el tal honor necesita.

•••
Cuando se pone á pedir
el sucesor de San Pedro
pide con toda la boca,

segun costumbre del clero.
Y sabiendo como sabe
que España es tierra de neos
y que aquí se teme á Roma
más que una liebre á un podenco,
un día que se encontró
atrevido y pedigüeño
tomó la pluma (tal vez
la que le ha pinchado el dedo).

Y sin gastar mucha prosa
ni andar con muchos rodeos,
sin pensar lo que se hacía
escribió á nuestro Gobierno
una nota que denota
que el papa no está muy bueno.
¿Que qué decía? Pues nada:
que ordenaba á los borregos
que hay en España que al punto,
sin excusas ni pretextos,
renunciaran á casarse
sin pagar el Sacramento
á la Santa Madre Iglesia,
que casa por poco precio.

Los que se hubieran casado
sin el concurso del clero,
ó pagaban ó quedaban
condenados y solteros.

A más de querer el papa
hacer de casamentero
(por hacernos un favor...
y por coger el dinero)
disponía que tambien
se le sotregaran los muertos
á los vivos de la Iglesia
para hacerles el postrero
beneficio, enterrándolos
por un módico estipendio.

Por fortuna para todos
los que no somos del clero,
ha tenido un buen arranque
nuestro apocado Gobierno
y en otra nota, que dicen
que está en castellano neto,



UNA VISITA PELIGROSA.—Navarrorreverter en la casa de la Moneda.

le ha contestado al anciano:

¡Me alegro de verte bueno!

Muchos piensan que esta

[nota

al sucesor de San Pedro
le causará gran sorpresa;
pero ¡cal yo no lo creo,
pues si el papa es infalible
estaría en el secreto
y esperaría la nota
que le ha mandado el Gobier-

[no.

A no ser que con la edad
y los muchos contratiempos
que ha sufrido el pobre an-

[ciano

comience á perder el seso
y de las muchas virtudes
de su santo ministerio
no le quede otra virtud
que la de ser pedigitieno.

..

La Embajada cerca del Va-
ticano sigue sin proveer, y
no será ciertamente por falta
de aspirantes.

El Gobierno quiere enviar
á un político de mucha talla.

¿Para qué?

Cuanto más alto sea el que envíe más ridículo va
á parecer cuando se humille y se postre á los pies
del Padre Santo.

Nosotros opinamos que en vez de enviar un ponti-
fice de la política debieran mandar un humilde mo-
naguillo.

..

Echo de menos la presen-
cia de Mir y Miró en el Ayun-
tamiento.

Hay allí muy buenos nego-
cios que están en litigio y
que él podría solucionar dig-
namente.

El ó Buxó, que para el caso
es lo mismo.

..

Henry Maret dice en *Le
Journal* que los sofisticado-
res de París son los más in-
fames del mundo.

Entonces es que Barcelona
no pertenece al orbe cono-
cido.

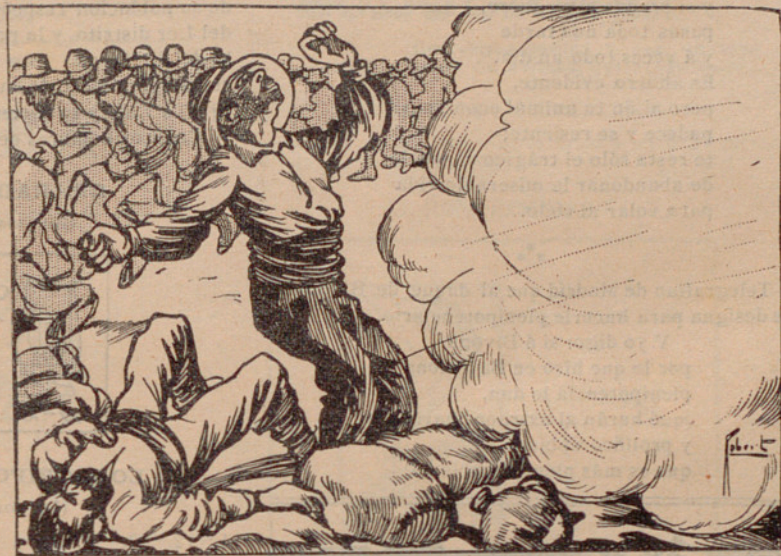
..

En el Ayuntamiento hay
dos ó tres ediles que nunca
dicen esta boca es mía.

Convendría saber si esos
hombres taciturnos dan tam-
bien paz á las manos.

..

A tiro limpio



Proyecto de la Arrendateria para solucionar la cuestion del cultivo del tabaco.

Hasta hace poco las gentes ignoraban que existiese un Pinilla.

Pero ahora todos le conocemos demasiado.

¡Lector! ¡Corpo di Bacco!

No es cosa tan sencilla

Perdiendo tiempo



Si lo quiere V. bueno del todo es inútil que busquemos; todos tienen un defecto.

apurar un tabaco.

Hay que encender primero una cerilla,
que es española, y si arde,
y si prende el veguero,
pasas toda una tarde
y á veces todo un día.
Es ahorro evidente,
pero al fin tu animal economía
padece y se resiente;
te resta sólo el trágico consuelo
de abandonar la miserable vida
para volar al cielo.

**

Telegrafian de Madrid que al duque de Bivona se le designa para hacerle plenipotenciario.

Y yo digo: si á Bivona
por lo que hizo en Barcelona
plenipotencia le dan,
¿qué harán al extraordinario
y prolífico Cobian,
que es más plenipotenciario?



CHARADAS

(De Antonio Pomar)

Un nombre de mujer *prima tres cuarta*,
un nombre de mujer *prima dos tres*,
tercia cuarta tambien de mujer nombre
y *todo* de mujer nombre tambien.

(De J. S. Massa)

Muchas veces de *dos cuarta*
me acomete fuerte aceso,
nunca con nadie *dos tercia*
soy *dos prima* y lo celebro,
con todo el mundo soy *todo*
porque no puedo por menos.

PROBLEMAS

(De Francisco Masjuan Prats)

Desde hace tiempo Onofre y Luis van al teatro, el segundo solamente los jueves y el primero con cuatro días de intervalo entre una y otra vez de las que asiste.

En el pasado mes de Junio celebraron sus fiestas onomásticas y fué casualidad que ambas recayeron justamente en días de los que á cada uno de los celebrantes correspondía asistir al teatro. Sabido esto, dígame: El día que en dicho mes se habían encontrado ambos juntos, los demás días del año en que se volverán á encontrar, y, por último, la primera fecha de encuentro en el próximo año.

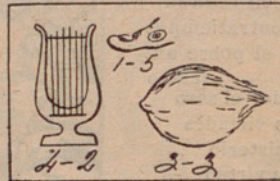
(De Francisco Pineda Roca)

Cuatro distritos deben dar para el servicio de las armas un contingente de 144 hombres, por razon de su poblacion respectiva, que es de 12.500 almas la del 1.er distrito, y la poblacion del 2.º es respecto á la del 3.º la que esta es respecto al 4.º, siendo la suma del número de habitantes de estos dos distritos igual á 7.500 y su cociente igual á 2.

¿Cuántos hombres debe dar cada distrito?

CHARADA EN ACCION

(De Luisa Guarro Mas)



LOGOGRIFO CHARADÍSTICO

(De José Prats Serra)

- 1.^a 2.^a 3.^a 4.^a Verbo (de actualidad).
- 3.^a 1.^a 2.^a Objeto útil *solo* en verano.
- 1.^a 2.^a Apellido.
- 4.^a Consonante.

Rompe-cabezas con premio de libros



Esta pobre chica tenía el encargo de contar las aceitunas contenidas en el cesto. Mas he aquí que el jugueton morrongo lo volcó cuando ya la joven tenía contadas casi todas las aceitunas y ahora pasa no pocos apuros por tener que hacer de nuevo el recuento. ¿Quieren ustedes ayudarla? Ha de indicarse el número total de las aceitunas que se hallan esparcidas por el suelo.

JEROGLÍFICO COMPRIMIDO

(De Luisa Guarro Mas)



JEROGLÍFICO

(De Luisa Guarro Mas)



SOLUCIONES

(Correspondientes á los quebraderos de cabeza del 21 de Julio.)

AL PROBLEMA GEOMÉTRICO

La dimension del trozo inferior era de 8'51 metros y la del superior 9'49.

AL ROMPECABEZAS



A LA CHARADA
Subida

Han remitido soluciones.—Al problema geométrico: Francisco Pineda Roca y José Sabatés Font. Al rompe-cabezas: María Obiols, Teresa Sistachs, José Sabatés Font, Enrique Torrellas y Jacinto Miranda.

ANUNCIOS

AGUA DE COLONIA DE ORIVE

¿Cómo se explica—dicen algunos—que siendo el Agua de Colonia de Orive de clase tan superior se venda tan barata? Porque Orive es el 1.º fabricante en España; trabaja muy en grande; compra las 1.ªs materias como nadie en Europa, importándolas directamente de los puntos productores y profesa por añadidura el gran aforismo comercial: *más vale muchos pocos que pocos muchos*, con lo que presta un gran servicio á la Higiene y al bolsillo de sus clientes.

DESCONFIAR

DE IMITACIONES

El citrato de Magnesia Bishop es una bebida refrescante que puede tomarse con perfecta seguridad durante todo el año. Además de ser agradable como bebida matutina, obra con suavidad sobre el vientre y la piel. Se recomienda especialmente para personas delicadas y niños.



El citrato de Magnesia Granulado Efervescente de Bishop, originalmente inventado por Alfredo Bishop, es la única preparación pura entre las de su clase. No hay ningún sustituto «tan bueno». Póngase especial cuidado en exigir que cada frasco lleve el nombre y las señas de ALFREDO BISHOP, 48, Spelman Street, London.

En Farmacias. — Desconfiar de imitaciones

MAGNESIA

DE BISHOP

GRASA

SUPERIOR

PARA

CARROS

MARCA

EL PROGRESO

